



## Fundación Consorcio Nacional Vida

La Fundación Consorcio Nacional Vida sintió la necesidad de entregar una oportunidad real de educación, para ello creó el Colegio Monte Olivo de Puente Alto, abriendo sus puertas en el año 2002, aspirando a que sus alumnos tengan una educación de excelencia académica que pueda suplir las carencias propias del medio y dar todas las herramientas posibles, para que se integren a la sociedad, como hombres y mujeres de bien, capaces de servir a Dios y a los demás, en la actividad o profesión que ellos elijan.

Inicialmente el Colegio fue diseñado académica y arquitectónicamente para impartir una educación Básica completa, que permitiera a los alumnos integrarse en forma exitosa a mejores oportunidades educacionales. Al mismo tiempo se buscó formar personas con valores humanos y cristianos sólidos, que consideren el trabajo y el esfuerzo personal un bien, demuestren eficiencia, honradez y puntualidad en su desempeño. Académicamente el proyecto se centró en promover un nivel de excelencia intelectual, técnico y cultural, sin separarse de su objetivo fundamental que pone énfasis en el desarrollo espiritual, ético y social.

Con el correr del tiempo surgió la necesidad de toda la comunidad escolar de abordar la enseñanza de la Educación Media, por lo cual fue necesario realizar un estudio para determinar el tipo de enseñanza que se impartiría. Este y otros estudios realizados mostraron que a pesar de la enorme necesidad de técnicos capacitados que se necesitan para el desarrollo del país, aún persiste la tendencia de hacer prevalecer estudios superiores por sobre la inserción laboral al término de la educación secundaria. Los alumnos provenientes de los estratos socioeconómicos más bajos que tradicionalmente escogían colegios técnicos profesionales, ante la imposibilidad de seguir estudiando, hoy pueden hacerlo por cuanto existe una mayor oferta en el mercado y una mayor disponibilidad de horarios flexibles, tanto en estudios, como laborales.

Es así como el Colegio Monte Olivo hace suya la responsabilidad formativa de jóvenes en la etapa de sus vidas en que están más vulnerables, nos parece que nuestros esfuerzos durante esta etapa educativa permitirán cambiar radicalmente sus expectativas de vida futura y consolidar las actitudes, destrezas y formación valórica adquirida durante la Enseñanza Básica.

Esta continuidad permitirá trabajar en base a objetivos a largo plazo dando tanto a profesores y alumnos un sentido de proyección.